



1/ 2024 Recomendación uso del Cystistac, hialuronato sódico, para el tratamiento de la cistitis rádica

Descripción del problema de salud:

La radioterapia es una opción terapéutica para tratar las neoplasias malignas de los órganos pélvicos y la vejiga es uno de los órganos afectados por la radiación de la región pélvica. El efecto de la radiación sobre la pared vesical se traduce en varios cambios histopatológicos entre los que destaca la isquemia, condicionando cambios a nivel vascular y muscular.

La cistitis rádica consiste en la inflamación del revestimiento de la vejiga causada por la radioterapia y ocasiona unos cambios histopatológicos con traducción clínica como: el síndrome miccional irritativo (caracterizado por urgencia, polaquiuria y disuria), espasmos en la vejiga y dolor en la pelvis, además de la aparición de hematuria de intensidad muy variable. La cistitis hemorrágica crónica se produce en hasta el 5% de las pacientes tras radioterapia pélvica. Algunos síntomas de la cistitis por radiación desaparecen después de terminar la radioterapia, pero otros continúan.

Los cambios histopatológicos producidos tras las radiaciones ocurren en dos fases: aguda y crónica. En la fase aguda, entre los tres y seis meses posteriores al tratamiento se daña esa capa interna y superficial dando como resultado una pérdida de impermeabilidad de la vejiga y un agrandamiento de las células del urotelio.

La fase crónica comienza a los 6 meses de la radioterapia, el urotelio se hace más fino y aparecen numerosas telangiectasias ocasionando desde microhematuria asintomática hasta macrohematuria con coágulos y retención urinaria.

Se cree que la capa de glicosaminoglicanos (GAG) que hay en la superficie luminal de la pared vesical proporciona una barrera protectora frente a los microorganismos, agentes cancerígenos, cristales u otras sustancias irritantes o tóxicas presentes en la orina, y ha sido identificada como el mecanismo de defensa primario en la protección del epitelio de transición. El deterioro de esta capa de GAG en el epitelio vesical puede suprimir su función defensora y permitir que se adhieran bacterias, microcristales, proteínas o iones, así como el movimiento de residuos de solutos iónicos o no iónicos (por ejemplo, urea) a través del epitelio.

El ácido hialurónico (HA) es un mucopolisacárido cuyo beneficio terapéutico esté mediado por la reparación de la capa normal de GAG de la vejiga radiada o en cistopatías intersticiales por sus propiedades inmunomoduladoras mejorando la cicatrización del tejido conjuntivo. Su uso como agente intravesical es utilizado en el tratamiento de la cistitis intersticial y el síndrome de vejiga dolorosa, donde se recomienda como una opción de tratamiento en las directrices de la Asociación Canadiense de Urología (recomendación grado 3C). La European Association of Urology en su guía clínica describe la instilación intravesical de condroitin sulfato/ ácido hialurónico como una opción para el tratamiento de los síndromes de dolor vesical crónico con un nivel de evidencia 2b, y aconseja ofrecer su instilación intravesical antes de iniciar maniobras más invasivas con un nivel de recomendación débil.





Descripción del Cystistac

Cystistat[®] es una solución incolora y transparente, presentada en un vial de cristal de 50 ml con 40 mg de hialuronato sódico. Se ha desarrollado para reponer temporalmente la capa de GAG deficitaria del epitelio de la vejiga. El principio activo es la sal sódica del ácido hialurónico, purificada.

El procedimiento consiste en instilar todo el volumen de la solución en la vejiga después de haber retirado toda la orina residual. Este proceso de instilación debe llevarlo a cabo un profesional sanitario cualificado utilizando un catéter estéril y una jeringuilla estéril y siguiendo la técnica higiénica adecuada para minimizar el riesgo de infección. El catéter y la jeringuilla estériles no se suministran con el producto. Se recomienda mantener en la vejiga durante tanto tiempo como resulte posible (mínimo 30 minutos) para tratar la cistitis asociada a la radiación y se recomienda instilar el producto en la vejiga una vez a la semana durante 4-12 tratamientos y después una vez al mes hasta que los síntomas remitan, según ficha técnica.

Tras la revisión de la documentación, el ácido hialurónico es una sustancia que puede ayudar a la restauración de la capa mucosa de glicosaminoglicanos, lo que es beneficioso para defenderse contra la infección del tracto urinario. La terapia de reposición de glicosaminoglicanos ha ampliado las opciones terapéuticas disponibles para la cistitis rádica.

Los resultados de los estudios publicados concluyen que el ácido hialurónico ejerce un efecto protector en pacientes con cistitis, puede mejorar los síntomas y ha mostrado un efecto beneficioso. La tasa de respuesta es aceptable a corto plazo sin embargo, se dispone de pruebas limitadas sobre la durabilidad. El perfil de seguridad que presenta es favorable.

La evidencia que existe es escasa. Hay pocos ensayos clínicos aleatorizados que aborden este problema, muchos de los cuales tienen tamaños de muestra pequeños, riesgo moderado de sesgo e informes de resultados deficientes. Es necesario realizar una evaluación adecuada mediante ensayos clínicos amplios de alta calidad metodológica que aborden resultados informados por los pacientes.

Con la información disponible no es posible ser concluyentes, aunque apunta a que podría suponer una mejora, especialmente porque no se dispone de ningún tratamiento realmente efectivo.

Se acuerda incorporar esta TS a la cartera común básica de servicios de la Comunidad Autónoma, bajo las siguientes condiciones:

- Sería necesario que su uso se realizase dentro de un protocolo clínico, tras haberse realizado un diagnóstico de exclusión exhaustivo para identificar otros factores patológicos que puedan explicar los síntomas de la paciente.
- Para evaluar su eficacia debería hacerse un seguimiento del paciente de forma rigurosa mediante escalas validadas que valoren la sintomatología urinaria.